



Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de María Stma. de la Soledad Coronada y Sagrado Descendimiento de Ntro. Sr. Jesucristo y San Juan Evangelista.

Material para la Adoración Eucarística

Adviento

El año litúrgico se compone de tiempos *fuertes* -Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua- donde se celebra un misterio completo de la historia de la salvación y el *Tiempo Ordinario* donde no se celebra un aspecto concreto sino el misterio de Cristo en su plenitud.

El Adviento es el tiempo con el que comienza el año litúrgico. Tiene su origen en el siglo VI y comprende el periodo de preparación para la llegada del Salvador que comienza con las Vísperas del primer domingo de Adviento -30 de noviembre o el domingo más cercano- y finaliza antes de las primeras Vísperas de Navidad. Está caracterizado por la vestidura morada y por una austeridad relativa, ya que se presenta el altar de manera escueta y sin adornos festivos. Es el momento de vivir la espera gozosa de la venida de Cristo, de conversión y tiempo mariano por excelencia.

La adoración eucarística es el hecho más fehaciente de que el Mesías está real y verdaderamente cumpliendo su promesa de quedarse con nosotros. Acerquémonos al Santísimo Sacramento en este Adviento, tiempo de gracia y esperanza.

Alabanza

Vendrá para siempre el Rey eterno y Vida nuestra,
a quien los justos esperan
desde los albores del mundo,
en forma de Premio sagrado, Cristo, nuestro Rey.

Tú, Señor,
compadecido de que el género humano pereciese
por las inspiraciones del Maligno,
visitaste la bajeza sin abandonar la majestad, movido por tu clemencia.

Que tu primer adviento, Señor,
nos santifique y el segundo nos libere,
para que, cuando amanezca aquella hora,
en la que juzgarás al mundo,



Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de María Stma. de la Soledad Coronada y Sagrado Descendimiento de Ntro. Sr. Jesucristo y San Juan Evangelista.

sigamos al punto tus huellas, revestidos con la estola incorruptible.

Canta, pues, asamblea santa,
tú que te dispones a recibir
al que reina por toda la eternidad,
y que la alabanza debida a tu Hacedor
se armonice con la himnodia divina.

¡Oh Príncipe de la paz, Luz inmensa y clara!
Tú, que eres el verdadero Cántico,
ayuda a que tus siervos entonen en tu honor.
¡Oh Rey soberano, reina por siempre!
Amén.

Secuencia *Veniet Rex*

Súplica

Mientras aguardamos el día del banquete eterno, preparado por el Señor para todos los pueblos, imploremos la gracia de Cristo diciendo:

Ven, Señor, y sálvanos.

Verbo de Dios, que en la zarza ardiente conversaste con el hombre, arraiga en tus fieles la firmeza y la sencillez de la fe, alimentada por la palabra de Dios.

Cristo, que al venir al mundo diste cumplimiento al antiguo designio divino, inspira y conduce a la Iglesia, que en este tiempo de espera escruta en la historia sagrada las voces que anuncian tu venida.

Cristo, que naces para enseñarnos y mueres para curarnos, haz que la vida de tus fieles lleve impresa en su propio rostro la señal de la Cruz.

Cristo, alimento de inmortalidad, concede a tus ministros vivir y anunciar el misterio eucarístico como fuente de caridad y salvación.



Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de María Stma. de la Soledad Coronada y Sagrado Descendimiento de Ntro. Sr. Jesucristo y San Juan Evangelista.

Cristo, remedio de nuestra vida, enseña a los fieles cristianos a custodiar las puertas de su corazón, para que el antiguo Enemigo no los aparte del recuerdo de tu llegada.

Bibliografía

Arocena, Félix y Portolés, Alberto (eds.), Adoración Eucarística, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2020.

Luengo Mena, Jesús. *Liturgia, Culto y Cofradías: Manual de Liturgia para cofrades*, Abec Editores, Sevilla, 2013, pág. 121.

Luengo Mena, Jesús. *Manual de Liturgia*, Editorial Almuzara, Córdoba, 2019.